

protestantes. Entre las mismas *Hermanitas* las hay que han abjurado los errores del protestantismo, y hoy, por su fervor, su celo y su unción religiosa, son acabados modelos de caridad.

Todas estas obras magníficas, que pregonan la gloria de Dios con admirable elocuencia, han salido del tesoro inagotable de la caridad.

Con razón se ha dicho que esta virtud es una planta que tiene su raíz en el cielo.

### III.

Al resultado que acabamos de exponer llegó la hermosa y santa institución pidiendo limosna unas veces, y otras recibiendo sin pedirla; siendo de notar que hasta los mismos enemigos de la religión católica, subyugados por su grandeza, se han convertido frecuentemente en los más denodados bienhechores.

La historia de los socorros, que como llovidos del cielo ha recibido la institución, es una verdadera epopeya nutrida de episodios dignos de ser cantados por los hombres y por los ángeles.

Lo sobrenatural, lo maravilloso, lo extraordinario, se asocian al progreso de esta obra fecunda, de una manera que confunde á la razón humana. ¡Cuántos ejemplos de ello pudiéramos referir!

Los frutos de piedad, las conversiones que se producen en estos asilos de la ancianidad menesterosa, son muchos, pues todos los asilados, con excepciones rarísimas, mueren contritos y hasta edificando con su fervor, no obstante los errores y extravíos de una vida apartada de Dios. Ni uno solo de los huéspedes de estas casas benditas puede resistir á la gracia de

la caridad, que Dios les reserva al fin de las pruebas en su triste carrera.

Las fuerzas humanas, sin asistencia de las divinas, no pueden crear instituciones tan portentosas.

El dinero, el crédito, las riquezas todas de una nación, no bastarían para fundar empresas de esta potencia, extendidas por toda la haz de la tierra.

Sólo el soplo de Dios, bajado de lo alto, é infundido en el alma de verdaderas legiones de ángeles humanos, que son ornamento purísimo del mundo, es capaz de realizar tan colosal milagro.

Aquellos que necesitan ver para creer pueden convencerse por sus propios ojos de la verdad de estas maravillas.

Los que creemos sin ver, los que sentimos sin necesidad de que las verdades reveladas tengan fiadores humanos, no podemos ménos de caer de rodillas ante esta grandiosa institución de las *Hermanitas de los pobres* para bendecirla y desear que sea conocida del universo mundo.

A los que niegan todas las evidencias, á los que, obstinados y contumaces, no quieren afirmar la existencia de Dios, poseídos de una obsesión maléfica, les diremos con el Divino Fundador de nuestra religión:

“¡Ay de tí, Corazain! ¡Ay de tí, Bethsaida! Porque si en Tiro y Sidon se hubieran hecho los prodigios que se hicieron con vosotras, hace mucho tiempo que hubieran hecho penitencia.”

### DEFUNCION.

El día 10 del corriente falleció en esta ciudad el Sr. Presb. D. Francisco de P. Flores.

R. I. P.

# COLECCION

DE

## DOCUMENTOS ECLESIASTICOS.

ANT. IMP. DE N. PARGA.

RESP., TOMAS GONZALEZ.

TOM. V.

GUADALAJARA, NOVIEMBRE 8 DE 1888.

NUM. 68.

### SECCION I.

#### AUDIENCIA SOLEMNE

## EN EL VATICANO.

El Soberano Pontífice recibió el 27 de Septiembre próximo pasado, en audiencia solemne, á los peregrinos clérigos de las diócesis de Italia. La audiencia tuvo lugar en la sala de la *Loggia* ó de la canonización. Ahí tomaron lugar cerca de cuatro mil peregrinos pertenecientes en su mayor parte al clero y á los seminarios de las diócesis que enviaron á Roma sus diputaciones para asistir á las ceremonias religiosas celebradas en acción de gracias por el Jubileo en la Iglesia del Sagrado Corazón en Esquilino, y para asistir á la misa que el Santo Padre celebraría el domingo en la basílica Vaticana, así como para ofrecer á S. S. el homenaje de adhesión cada vez más profunda de los Obispos y clero de Italia á la Santa Sede Apostólica.

El objeto de esta peregrinación y los sentimientos de toda la concurrencia fueron manifestados ante el trono pontificio por S. Ema. el Cardenal Alimonda, arzobispo de Turin, el que al efecto dió lectura á un discurso inspirado por la fé y el respeto más ardientes.

A la cabeza de los peregrinos se veían también algunos obispos italianos presi-

diendo algunas diputaciones de sus diócesanos.

El Santo Padre, que fué aclamado al llegar á la Sala de la *Loggia* cerca de las doce del día, por los peregrinos, fué nuevamente objeto de entusiastas manifestaciones al fin del magnífico discurso del Cardenal Alimonda.

Los otros príncipes de la Iglesia que acompañaron á S. S. á esta audiencia solemne fueron SS. Emas. Monaco, La Valleta, Parocchi, Ledochowski, Laurenzi, de Hohenlohe, Rampolla, Aloisi, Schiaffino, Bausa y Masotti.

Hé aquí ahora el discurso del Santo Padre á los peregrinos eclesiásticos de Italia:

“Sed bienvenidos, vosotros también, queridos hijos míos, que representais hoy ante Nos al clero y á las esperanzas en germen de las Iglesias de Italia!

“Los nobles y elevados sentimientos que acaba el señor Cardenal de manifestarnos en nombre de todos; vuestra numerosa afluencia y el objeto que os habeis propuesto de dar gracias á Dios por Nuestro Jubileo, son para Nos otros nuevos motivos de viva satisfacción y de profunda alegría. Conocemos la abnegación del clero Italiano hácia Nos y la unidad perfecta que reina entre sus miembros, sus obispos y la Santa Sede Apostólica. Y Nos, por nuestra parte, sentimos por él un afecto y un interés especiales. Siempre le hemos Nos manifestado la mayor solicitud á fin de que por la abun-

dancia de la sana doctrina, por sus costumbres irreprochables, por el celo por la salvacion de las almas y por el generoso espíritu de sacrificio correspondiente dignamente á su sublime mision. Y Nos deseamos vivamente que cada dia se enriquezca y se adorne con las más insignes virtudes, consagrando completamente su ministerio al bien del pueblo italiano, instruyéndolo en sus deberes, corrigiendo sus costumbres, y elevándolo por medio de las saludables prácticas de la Religion.

“Mas, aparte de esos deberes, le incumba el cumplimiento de otro no menos grave, en la dura lucha que sostiene la Iglesia actualmente, es decir, de ser y mostrarse ante todos, constantemente adherido á esta Sede Apostólica defendiendo tambien como pueda sus sagrados derechos.

“Nos queremos insistir hoy sobre este punto de una manera especial, y Nos deseamos que sea la enseñanza que os damos en esta circunstancia tan solemne.

“Ninguno de vosotros ignora, mis muy queridos hijos, por medio de cuantos artificios se hacen esfuerzos hoy para falsear las ideas del pueblo italiano con motivo de las condiciones actuales en que se encuentra el Papado, y por qué medios se trabaja para oscurecer las verdades más manifiestas. Dícese en efecto, y se repite á cada instante al pueblo, que una amplia y plena libertad se deja al Pontífice de Roma, y que su autoridad y su persona son aquí respetadas. Pero todo el mundo sabe y vé cuan indigna é intolerable es la condicion á que se le ha reducido; estando á la merced y á la voluntad de otros y siendo blanco de los ultrajes y de las burlas de la plebe. Se osa asegurar por otra parte que las reivindicaciones de Nos, están inspiradas por un espíritu de ambicion y de codicia, de grandezas mundanas.

“Rebajando á este nivel la cuestion, se lisonjean de engañar más fácilmente á los corazones sencillos.

“Mas nuestras intenciones se dirijen á mas altos y nobles fines, pues en verdad

es de la gran causa de libertad y de la independencia de la Iglesia de lo que se trata.

“Pero vosotros, mis muy queridos hijos, no os canséis, á fin de que nuestro ejemplo sirva de enseñanza á los fieles, de repetir bien altamente que el supremo poder de que el Pontificado está investido por disposicion divina, no puede por su naturaleza estar sujeto á las potestades de la tierra; y que para ser verdaderamente libre é independiente, al menos en el orden actual de la Providencia, el Pontífice debe de tener una soberanía real, pues en efecto, esta soberanía ha sido por admirables vías preparada, dispuesta, constituida en su favor por la Providencia misma, y conservada despues durante largos siglos hasta nuestros dias en medio de las vicisitudes las más diversas y contrarias.

“Este maravilloso designio providencial se ha manifestado de una manera especial en Roma, cuya ciudad habiendo sido escogida para ser la Sede perpetua del Vicario de Jesucristo, debía ofrecer al Pontífice y á los ojos del mundo entero, las más evidentes y seguras condiciones de libertad.

“Así, pues, ninguna soberanía del mundo ha sido y es más legítima en su origen, ni más alta y venerable por sus fines, ni más duradera que la soberanía pontificia.

“Los adversarios de esta soberanía han sido siempre los enemigos y persiguidores de la Iglesia, y la guerra que le han hecho en estos últimos tiempos, es cosa á todos notoria, que ha sido principalmente obra de las sectas conjuradas en contra de ella.

“Por tanto, que ninguno de entre nosotros, que ninguno de entre los católicos, se deje engañar ni caer en errores tan groseros; porque derechos tan sagrados y fundados en tan sólidas bases, que han salido ilesos en medio de las vicisitudes; si alguna vez han sido combatidos y violados, jamás podrán ser desconocidos, por su

origen divino, ni dejar de afectar á las más grandes y vitales fuerzas de la Iglesia.

“Algunas veces, con dolor lo confesamos, ciertos acontecimientos que favorecen á los poderosos, parecen dar plena seguridad á los enemigos; más el curso de los acontecimientos humanos que está siempre en manos de la Providencia Divina, suele trocarlos y dirigirlos segun su voluntad, haciéndolos servir á la mayor gloria de Dios y al bien de su Iglesia.

“No se puede dar valor alguno á la vieja acusacion que clara y frecuentemente hemos rechazado, de que al reivindicar los derechos de la Sede Apostólica, Nos nos mostramos enemigos del bien de Italia; no; solo pedimos, solo deseamos que se reconozcan nuestros sagrados é imprescindibles derechos, con lo que no podemos en razon, aparecer como enemigos de la Italia. Nos no hacemos más que desear su verdadero bien, queriendo lo que solamente puede procurar á la nacion una tranquilidad estable y á las conciencias segura paz.

“En fin, no sabemos bien con qué objeto se ha dicho recientemente que jámas ha salido del Vaticano una palabra amiga para Italia. Tambien esa es una vana y loca acusacion. Palabra amiga ha sido cuando, en muchas ocasiones, Nos hemos recordado á Italia las grandezas é innumerables beneficios que para ella han emanado de la Iglesia y del Pontificado Romano. Palabra amiga ha sido haberle inculcado que con celoso cuidado guardé y fielmente siga las gloriosas tradiciones de los antepasados. Palabra amiga ha sido llamar á tiempo su atencion sobre los deplorables é inevitables males cuya causa funesta habría hallado en la desleal lucha emprendida, por el solo espíritu de odio sectario, contra la divina institucion del Papado. Y cuando estrechados por el deber, Nos hemos alzado la voz contra leyes y actos vertidos en detrimento de la religion y de la Iglesia en Italia, ha sido esa tambien una palabra amiga, porque ha tenido por objeto asegurarle, como un precioso tesoro, la conservacion pura é inmaculada de la antigua fé.

“Pero, ¿cuál es, en cambio, la actitud que respecto á Nos toma el partido adverso? Baste sin hablar del pasado, con que respondan por Nos el nuevo Código penal que se discute y las nuevas leyes de persecucion que se amenaza expedir, con el fin de dificultar más y más la accion de la Iglesia y de alejar siempre de la escuela y de toda institucion civil, su influencia saludable. Pues bien, Nos, y con Nos los sagrados Pastores y fieles que son blanco de tan duras pruebas, mientras que por una parte, y con el divino auxilio, no faltaremos nunca á nuestros deberes, por la otra no cesaremos de elevar con más fervor nuestras preces al Altísimo, á fin de que por el bien de Italia, por la salud de nuestros mismos enemigos, no tarde en hacer brillar la grandeza de sus misericordias.

“Por lo que hace á vosotros, queridos hijos, inspiraos siempre en esos sentimientos; y con ellos llevad tambien á vuestras comarcas la bendicion enteramente especial que, del fondo del alma y como prenda de celestes favores, Nos concedemos á todos vosotros los que aquí están presentes, al clero, á la juventud dedicada al santuario y á todo el pueblo italiano.”

## SECCION II.

*Señores Eclesiásticos que practicaron los ejercicios en el presente año.*

Director, Sr. Prebendado D. Crescencio Gonzalez.

Sr. Presb. D. Manuel Estragués.

M. R. P. Fr. Francisco Rodriguez.

Sr. Cura D. Pablo Acosta.

„ „ „ Praxedis Vázquez.

„ „ „ Julio Mascorro.

„ „ „ Lic. D. J. M. Solano.

„ „ „ D. J. M. Samartín.

„ „ „ D. Ignacio Elizondo.

„ „ „ Domingo G. Rosas.

„ „ „ Mariano Cárdenas.

„ „ „ Pedro Flores.

„ „ „ Jesus Cardenas.

„ „ „ Andrés Alvarez.

Sr. Cura D. Marcos Santana.  
 " " " Francisco Lepe.  
 " " " Filomeno de la O.  
 " " " Daniel Galindo.  
 " " " Francisco J. Gómez.  
 " " " Sabino Alvarez.  
 " " " Regino Ramos.  
 M. R. P. Fr. Pablo Mosqueda.  
 Sres. Presbs. D. Ignacio Parra.  
 " " " Lucio Gonzalez.  
 " " " Serapio Leal.  
 " " " Miguel Medina.  
 " " " Ignacio Zermefio.  
 " " " Faustino Suarez.  
 " " " Mauricio Carrillo.  
 " " " Mariano Ruiz.  
 " " " Estéban Guzmán.  
 " " " Epifanio del Toro.  
 " " " Severo López.  
 " " " Refugio Villanueva.  
 " " " Juan G. Luna.  
 " " " Demetrio Rodriguez.  
 " " " Gorgonio Castillo.  
 " " " Daniel F. Ruiz.  
 " " " Leonardo Almeida.  
 " " " Pudenciano Sanchez.  
 " " " Luis Rodriguez.  
 " " " Florentino Ramirez.  
 " " " Guadalupe Pérez.  
 " " " Arcadio Luna.  
 " " " Juan Linares.  
 " " " Jesus Orozco.  
 " " " Benjamin Gonzalez.  
 " " " Manuel Galavis.  
 " " " Vicente Castañeda.  
 " " " Andrés Cárdenas.  
 " " " Miguel Guerrero.  
 " " " Timoteo López.  
 " " " Jesus Santos.  
 " " " Estéban Navarro.  
 " " " Basilio Chavez.  
 " " " Mauro Calvarín.  
 " " " Antonio Navarro.  
 " " " Modesto P. Vazquez.  
 " " " Jesus R. Velasco.  
 " " " Antonio M. Barragan.  
 " " " Pedro Arroniz.  
 " " " Manuel Jimenez.  
 Sres. Diács. D. Nemerio Roque.  
 " " " Pedro Rivera.  
 " " " Narciso López.

Diáconos D. Ramon Villaseñor.  
 " " " Rafael Cortés.  
 " " " Joaquín Briseño.  
 Subdiáconos D. Timoteo M. del Campo.  
 " " " Luis Macías.  
 Menoristas. D. Ignacio R. Calatayud.  
 " " " Andrés Larios.  
 " " " Prisciliano Rojo.  
 " " " Jesus Huevo.  
 " " " Andrés Castañon.  
 " " " Francisco Ballesteros.  
 " " " Feliciano Arochi.  
 " " " Modesto Oliva.  
 " " " Francisco Gonzalez.  
 " " " Miguel Iniguez.  
 " " " Guilebaldo Tiznado.  
 " " " Francisco R. Guzman.  
 Ordenandos. D. Sabás Caloca.  
 " " " Cayetano Gómez.  
 " " " Antonio Ramirez.

*Continúa la lista de donativos para los inundados del Bajío.*

Suma del núm. anterior . . .	\$ 6396 44
Parroquia de Calvillo . . . . .	\$ 25 15
Id. de Paso de Sotos . . . . .	31 00
Id. de Yahualica . . . . .	30 00
Id. de Talpa . . . . .	50 00
Id. de Tapalpa . . . . .	230 00
Suma . . . . .	\$ 6,762 59

### SECCION III.—Variedades.

#### LOS MISIONEROS CATOLICOS Y LA ESCLAVITUD.

Hoy que tanto se ponderan los elevados sentimientos de las personas que han contribuido á la abolición de la esclavitud en Cuba y Brasil, últimos países que han mantenido en el Nuevo Mundo esa institución nefanda, nos ha parecido justo y oportuno trazar un ligero bosquejo de los trabajos que llevaron á cabo las Ordenes religiosas, muy particularmente los Jesuitas, para abolirla en sus comienzos; recuerdo de verdadera oportunidad, por

cuanto una lógia masónica de Santander, sin duda con el noble propósito de oscurecer y ahogar el recuerdo de los innumerables servicios que la humanidad debe á la insigne Compañía de Jesus, ha dado á luz un miserable libelo atestado de paparruchas, patrañas y embustes, tomados de los antiguos difamadores de este admirable Instituto, para repartirlo *urbi et orbi* el día 31 de Julio en que la Iglesia celebra la fiesta del noble caballero de la corte del Rey Católico, que luego fué más noble caballero de Jesus.

Conocidos son de todo el que haya saludado la historia, los increíbles esfuerzos del célebre Las Casas, que pasó los últimos años de su vida viajando del nuevo al viejo continente, con objeto de mejorar la suerte de los indios, tratados poco menos que como bestias por los colonizadores europeos, á quien se deben casi exclusivamente las leyes que Carlos V expidió para nuestros dominios de Ultramar, por las que se declaran libres á los indios, se manda poner en libertad á los esclavos cuyos dueños no pudiesen presentar títulos que legitimasen su posesión y se dictan otras disposiciones antiesclavistas; nadie ignora los esfuerzos que este insigne Dominico y otros muchos de sus hermanos de religion hicieron para llevar al terreno de la práctica tan saludables leyes, para lo que tuvieron que luchar con casi todos los funcionarios del órden civil que favorecían la trata de esclavos, á pesar del ejemplo dado por el Clero, á quien ya en 1532 se prohibió la posesión de las llamadas Encomiendas. Recordaré, entre infinitos hechos que corroboran mi aserto y son del dominio de la Historia, la conferencia que en 1545 celebró el mismo Las Casas, en Gracias á Dios, con los Obispos de Guatemala y de Nicaragua, ambos acérrimos defensores de la libertad de los indios, y el último de los cuales el Dominico Valdivieso, que murió en 1549 á manos del gobernador, que no pudo sufrir la valentía del humilde religioso en la Asamblea de Prelados que el mismo año 1545 se reunió en México y declaró que los infieles no perdían su libertad ni sus bienes por su condición de tales ó por

sus pecados, como pretendían algunos españoles para cohonestar sus tiranías.

El invicto Las Casas, ántes de emprender su postrer viaje á España el año 1547 para continuar su campaña anti-esclavista cerca de la Corte, expidió una instrucción pastoral á los confesores de su Diócesis de Chiapa, mandándoles rehusar la absolución á los colonizadores que no diesen libertad á los esclavos, cuyo documento remitió al mismo tiempo al Consejo de Indias, mereciendo la aprobación de ocho teólogos de nota.

Dejaron también imperecedera memoria por sus trabajos anti-esclavistas, el P. Olmedo, de la Orden de la Merced, Juan de Quevedo, Obispo de Darien, Ortiz y Mendez, Obispo de Santa Marta, Diego de Landa, que lo fué de Yucatán, Agustín de la Coruña, en Popayan, y sobre todo el Arzobispo Toribio, de Lima, que por tres veces recorrió su inmensa Diócesis, y en 1582 celebró un Sínodo provincial con asistencia de sus Prelados, en el que se hicieron explícitas declaraciones en favor de la libertad de los indios, lo mismo que en otros diez Sínodos diocesanos que se registran hasta 1604.

El Dominico Juan Ramirez que combatió sin descanso el tráfico de carne humana, presentó á los Padres del tercer Concilio de México, 1583, una Memoria antiesclavista que produjo excelentes resultados. En Perú trabajaron en igual sentido: el Dominico Francisco de San Miguel, que amenazado por los partidarios de la esciavitud, tuvo que vivir escondido un año entero en casa de un indio, García de Toledo, primo del virey, Domingo de Santo Tomás, nombrado provincial en 1553, y otros muchos.

Quando los Dominicos, bajo la influencia del clima americano sin duda, perdieron la admirable energía y la infatigable actividad que desplegaron durante más de medio siglo, aparecen en la palestra los *jesuitas*, que luchan con no menos constancia y mejor fortuna en la empeñada contienda sostenida por los miserables esclavistas.

Los primeros hijos de la Compañía de